

TEMAS
DESARROLLADOS
EN EL PROGRAMA
«DROGAS:
EDUCACION
PREVENTIVA
EN LA ESCUELA»

Dossier 1:

Los 20 temas del Programa

Dossier 2:

Prevención en la escuela, opinión de padres y profesores

Dossier 3:

Prevención en la escuela, opinión de hijos y alumnos

Dossier 4:

Estrategias de prevención

Dossier 5:

Presión de Grupo: elementos ICA

Dossier 6:

Presión de Grupo: figuras y pandillas

Dossier 7:

Presión de Grupos: personajes y sus juegos

Dossier 8:

Repaso 1-7

Dossier 9:

Casos personales: poesías y juego

Dossier 10:

Casos personales: documentos

Dossier 11:

Casos personales: análisis IEP

Dossier 12:

"Dí-que-NO" (1 al 10)

Dossier 13:

"Dí-que-NO" (11 al 20)

Dossier 14:

"Dí-que-NO": fábulas, 1ª

Dossier 15:

"Dí-que-NO": fábulas, 2ª

Dossier 16:

"Dí-que-NO": Role-playing

Dossier 17:

Repaso 9-16

Dossier 18:

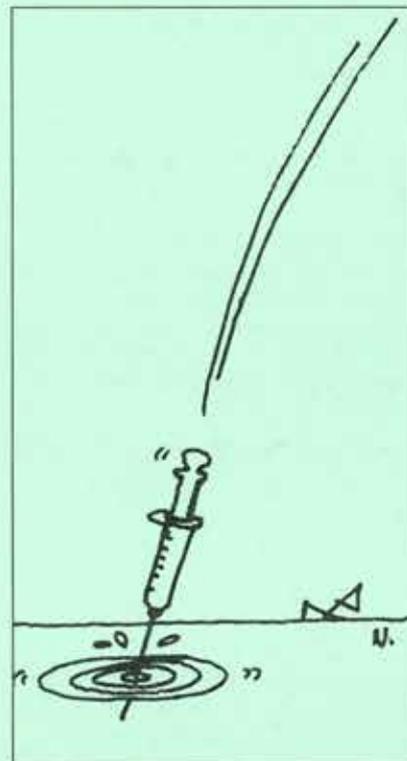
¿Qué es Educación Preventiva?

Dossier 19:

Causas de la Drogadicción

DROGAS: PROGRAMA DE EDUCACION PREVENTIVA EN LA ESCUELA

DROGADICTO CON «SINTOMAS»



que cada señal, por separado, no es indicativa de que una persona está tomando droga; la coincidencia de muchas de ellas sí que puede serlo. Por otra parte, es necesario recordar también que no se trata de un acto fiscal o de andar averiguando si mi hijo o alumno toma droga o no; mal andaría la relación educativa si tiene que usar este método. Se trata de hacer una descripción externa fenomenológica de cosas que suelen pasar, de «coincidencias» que suelen darse muchas veces cuando alguien consume droga, de «SINTOMAS». Por qué se dan o qué hay que hacer entonces es objetivo para otro capítulo diferente.

1. SINTOMAS

La palabra «*sintoma*», etimológicamente, significa coincidencia. Esto es, cuando a una persona le pasa algo en su salud nota una serie de cosas que le «*coinciden*»: se marea, le duele la cabeza, siente escalofríos, etc. Eso que «*coincide*» se llama «*sintoma*». Pero puede asimismo aplicarse a la persona sana: siempre que disfruta de buena salud, está alegre, duerme muy bien, no se cansa demasiado, etc. Con «*sintomas*», cosas que «*coinciden*» con una salud a toda prueba.

¿Qué cosas «*coinciden*», se suelen dar, son «*sintomas*» de que una persona se droga? En primer lugar, habrá que preguntarle al mismo drogadicto. Los «*sintomas*» son siempre algo subjetivo: ¿qué siente él?; aunque, a veces, esos síntomas dejan señales externas que objetivamente pueden ser observadas.

La lista de «*sintomas*» que señalamos aquí está tomada de los relatos que los mismos drogadictos hacen, pero al mismo tiempo se relatan señales externas que pueden ser observadas objetivamente por los demás. Lo que naturalmente hay que advertir aquí es

Drogas: Programa de Educación Preventiva en la Escuela

1.1 En la forma de vestir

- En general, descuido.
- Abandona progresivamente la higiene personal y de su habitación.
- En algunos casos, si se inyecta, usa mangas largas para ocultar cicatrices.
- Utilización de gafas oscuras en forma exagerada, incluso en locales cerrados.
- Quemaduras frecuentes en vestidos y ropa de cama.
- Afección repentina y desmedida por la indumentaria hippy, oriental, de estilo punk, etc.

1.2 Costumbres

- Descenso en el rendimiento escolar. Abandono frecuente de estudios, sin motivo aparente.
- Inestabilidad laboral.
- Tendencia a aislarse del grupo familiar.
- Crítica de las normas sociales, sin proposición de otro modelo válido.
- Tendencia a actividades artesano-artísticas (confección de collares, brazaletes, bolsos de cuero, etc.)
- Costumbres que manifiesten una cierta tendencia a regresar a un estado natural primitivo: Comunas.
- Carencia o indeterminación de proyectos para el futuro.
- Pocos gastos en cubrir necesidades reales.
- Disminución de la afectividad.
- Cambio repentino y frecuente de amigos y lugares de recreo.
- Afán exagerado de independencia. Viajes frecuentes al extranjero, incluso, sin motivo aparente.
- Tendencia a ocultar sus actividades.
- Tatuajes en los brazos (para ocultar pinchazos).
- Fugas de domicilio.
- Insolencia frente a los demás.
- Algunas veces, atentados al pudor.
- Afección a la literatura sobre «drogas», filosofía oriental, etc.
- Afección excesiva por la música estridente o moderna y a diversas artes de algunos movimientos juveniles (pintura, poster...)
- Relación con muchachos de sus mismas características, en cuanto a forma de vestir, de comportarse.

1.3 Síntomas a nivel físico y mental

- Pérdida de la sensación de hambre o, por el contrario, un apetito excesivo. A veces desnutrición.
- Consumo excesivo de leche y azúcar.
- Cambios bruscos de humor: irritabilidad, hilaridad, excesiva apatía, somnolencia, euforia y ansiedad.
- Variación del ritmo cardíaco. Palpitaciones.
- Se muestran, con frecuencia, como ensimismados.

- Ojos muy sensibles a la luz. Molestias oculares: ojos enrojecidos, lagrimeos, dilataciones o contracciones de la pupila.
- Sequedad en la boca y labios.
- Inflación de las mucosas.
- Sudoración excesiva.
- Pérdida del ritmo del sueño: insomnios o sueño excesivo (sopor).
- Temblores en las manos.
- Trastornos digestivos: diarreas, náuseas, vómitos, estreñimiento, etc.
- Estados aparentes de embriaguez, sin olor a alcohol: dificultades al hablar, tambaleos, caídas, pérdida de coordinación de las extremidades.
- Huellas excesivas de pinchazos en lugares accesibles a las manos del sujeto, úlceras, costras.
- Frecuentes trastornos hepáticos (piel amarillenta o ictericia, hepatitis), como consecuencia de inyecciones sin asepsia.
- Alteraciones en la percepción del tiempo y el espacio.
- Picazones y rubores: se rascan continuamente.
- Depresiones respiratorias, jadeos (puede ser mortal en caso de sobredosis).
- Reacciones de terror repentinas. Alucinaciones.
(Recogidos del libro «Disposiciones e Informes sobre Estupefacientes», de la Brigada Central de Estupefacientes).

1.4 Síntomas específicos de diversas drogas

Por otra parte, diversas Organizaciones de la Salud han difundido un documento en el que se indicaban «síntomas específicos» producidos por diversas drogas. Son también indicativos y sólo cuando existen muchas coincidencias serán válidos.

Pegamentos y disolventes

- Olor a pegamento en el vestido y en el aliento.
- Exceso de secreción por la nariz y los ojos.
- Débil control muscular, decaído en exceso.
- Somnolencia y falta de ánimo.
- Dependencia de un grupo, no aguanta estar solo.
- Pegamentos, disolventes variados.

Depresores, barbitúricos, tranquilizantes

- Síntomas de «borrachera», pero sin olor a alcohol.
- Tambaleos y traspies continuos.
- Insomnios no explicables y frecuentes.
- Modorra y lentitud en las acciones.
- Falta de interés en el trabajo y en casa.

Estimulantes anfetaminas, cocaína

- Pupilas dilatadas.
- Boca y nariz seca; aliento pesado.
- Pasa grandes períodos sin comer ni dormir.
- No para quieto: irritable, discute, nervioso.
- Fuma seguido.
- Cuentagotas, agujas para inyectarse.

Narcóticos, heroína, morfina

- Estado de letargo, actitud soporífera.
- El uso de heroína en polvo: rastros en las fosas nasales, que se vuelven rojas e irritadas.
- La pupila del ojo se contrae y no reacciona fácilmente a la luz.
- Cicatrices de inyecciones en el brazo.
- Frecuentemente se olvidan las jeringuillas, algodones, gomas, en cualquier parte.

Consumidores de marihuana

- En las primeras etapas de intoxicación, suelen presentarse muy animosos, rápidos, hablando en alto y con estallidos frecuentes de risa.
- En estados avanzados, dormido y con cara de susto.
- El olor de la ropa y aliento parecido a cuerda quemada.
- Es frecuente que dejen restos de marihuana en los bolsillos o en cualquier rincón del armario.
- Generalmente se consume en grupo, al menos al principio.
- Pero debe tenerse en cuenta que, fuera del tiempo en que está bajo la influencia de la marihuana, no es fácil reconocer al que la consume, al menos en las primeras etapas.

Consumidores de LSD

- Produce el típico «entrar en trances» y sueño tranquilo.
- A veces produce también miedo y experiencia de terror y huida.
- Desenfoco de los sentidos, en especial de la vista, oído, tacto e imagen del propio cuerpo.
- Cambio fuerte del estado de ánimo y conducta de los demás.
- Escenas retrospectivas que se le imponen en su recuerdo cuando no está bajo los efectos de la droga.
- El LSD no deja rastro de olor, gusto o color. Es inyectable, pero suele tomarse diluido en azúcar, pasteles, etc.

2. LA DROGA, POR ETAPAS

En un informe presentado por el Centro Didro de París se indicaban las principales etapas por las que suele pasar la consumición de droga. No son nítidas ni tampoco necesariamente ineludibles, pero constituyen casi siempre un estadio más o menos largo en la que se han visto implicados en el proceso de su consumición.

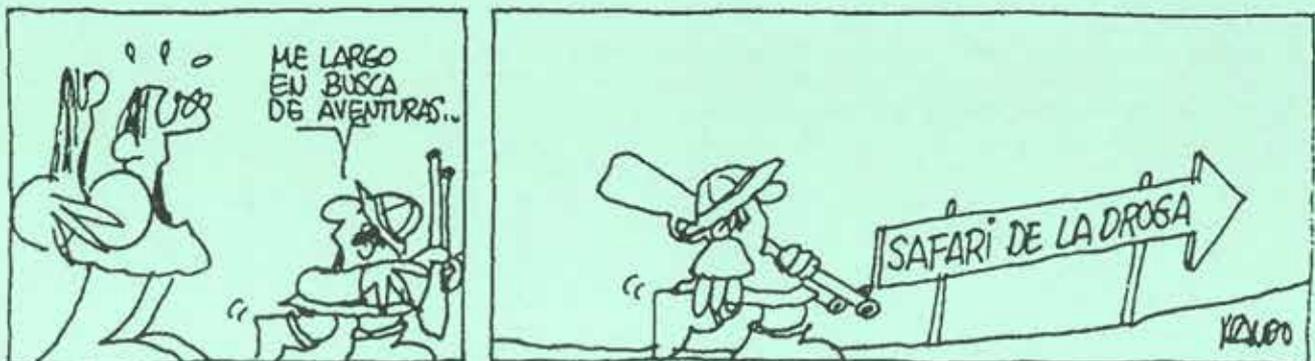


PRIMERA ETAPA: «LA DUDA»

Corresponde a ese momento en que los adolescentes son atormentados por la «duda de quién soy yo», a dónde voy, qué me espera, cómo me sitúo: ese paso difícil de la adolescencia a tomar decisiones que pueden influir ya en la vida adulta, tales como estudios, profesión, independencia, etc.

Por otra parte, además de la «duda», les atormenta la idea de «ser algo», de realizarse con cierta urgencia, de vivir a todo ritmo. Y, en ese ser algo, no entra en principio el ser como los adultos que ya existen y se les ve llenos de problemas, inseguridad y acaso también aburridos. Cantidad de ellos no saben lo que van a ser, pero sienten un rechazo de seguir modelos ya establecidos.

Es un momento de cierta debilidad psíquica, apto para la entrada de la droga.



SEGUNDA ETAPA: «EL PLACER»

Esa angustia inicial de «la duda» se cura a plazo inmediato con el placer de la primera, la segunda y la tercera consumición. Además del estado anímico en que puede envolverles la droga, surge también el placer de la aventura y el riesgo por lo desconocido.

A esto hay que añadir, sin duda, el placer de romper de algún modo los lazos familiares y el tanteo por ligarse a una vida ajena a las paredes de casa. Con ello se produce un cierto regustillo de romper de algún modo la barrera de lo prohibido y dejar en suspenso, al menos por algún tiempo, la idea del bien o del mal y de valores morales a los que estuvo de algún modo sometido.

Un placer último y definitivo es el estado de éxtasis alcanzado y la posibilidad de que la imaginación encuentre su campo abierto lleno de colores.

Drogas: Programa de Educación Preventiva en la Escuela

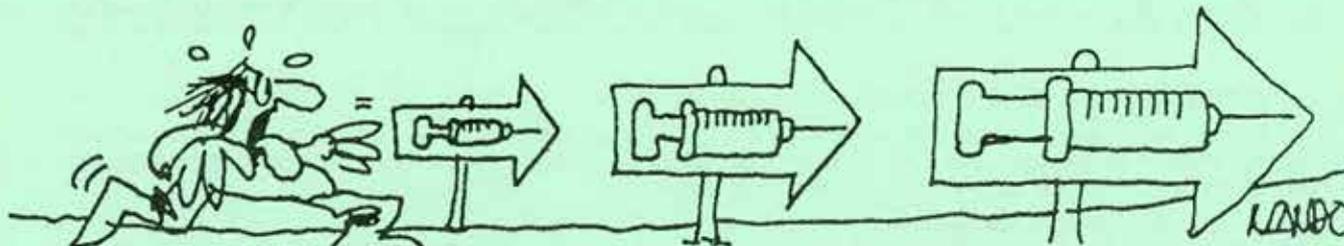


TERCERA ETAPA: «LA BARRERA»

Se abre entre él y la sociedad un vacío de silencio peor que un muro. No solamente rechaza la sociedad, sino de que algún modo se retira. La afición a la droga es el recurso con el que intenta resolver sus problemas. Forma entonces campo aparte.

Comienza la verdadera toxicomanía, de la que resulta difícil volver atrás cuando se da una personalidad frágil, carente de seguridades afectivas en la familia y en la vida escolar. La droga se hace entonces rito que ofrece el remedio inmediato.

La vida familiar, cuando no ha habido anteriormente identificación suficiente, carece de atractivo; la vida social se hace cuesta arriba y la droga presenta una salida continua.



CUARTA ETAPA: «LUNA DE MIEL»

Es el estreno continuo de nuevas y cada vez más fuertes experiencias. La droga se convierte ahora en un fin en-sí-mismo. Parece que se han ido otras motivaciones: se quiere la droga, sin más.

Por ello, es también el momento en que unas drogas sustituyen a otras en busca de experiencias nuevas y más consistentes. El tema se encarece y lo más buscado exige mayor precio y angustia mayor para conseguirlo.

Por otra parte, la red de distribución va exigiendo cada vez más y la droga pasa a ser comercio importante que sostenga la necesidad de autofinanciarse lo que se toma. La «luna de miel» se prolonga cierto tiempo hasta que no es posible aguantar el peso económico sin dedicarse plenamente al tema.



QUINTA ETAPA: «DROGODEPENDENCIA»

Es la etapa conocida por «círculo infernal», en la que cada vez necesitas más y, para ello, tienes que hacer lo que sea para conseguirla y evitar así la ausencia de estímulo.

Lo que era problema de droga se convierte en problema económico, agresividad social, robo, venta ilícita, delito frecuente, problema de inseguridad ciudadana para los que no están implicados en la droga.

El toxicómano rompe entonces con todo: su único objetivo es buscar droga para evitar el sentirse mal y que la vida le resulte insoportable.